

DEBATES

Políticas económicas y voces empresarias: una aproximación a los coloquios de IDEA

María Victoria Raña*

* Socióloga, Universidad de Buenos Aires (UBA). Centro de Estudios Sociales de la Economía, CESE -IDAES. Av. Roque Sáenz Peña 832 (1035) C.A.B.A.
mvictoria.rana@gmail.com

RECEPCIÓN DEL ARTÍCULO: septiembre de 2018

ACEPTACIÓN: abril de 2019



Resumen

El presente trabajo tiene dos objetivos. Por un lado, dar cuenta de las rupturas y continuidades en términos de matriz de acumulación y estructura productiva, tomando como referencia los períodos de gobierno kirchneristas (2003-2015) por un lado, y el actual gobierno de Mauricio Macri por otro. Para ello, se pondrán en perspectiva algunas de las políticas económicas llevadas a cabo en dichas administraciones. El segundo objetivo consiste en el análisis de uno de los sustentos operativos del coloquio anual del Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina (IDEA) a partir de un relevamiento de todos los comités organizadores del coloquio anual desde 2013 hasta 2017. Con este insumo se examinará la proveniencia empresarial de cada miembro de estos comités, con el objeto de dar cuenta de qué empresas participaron de la organización del coloquio -lo cual implica la decisión respecto a las exposiciones, expositores, lugar de cada tema en el organigrama del evento, eje temático del coloquio, entre otras cosas-. La intención es clasificar según diversos criterios a las empresas allí representadas para analizar la composición de los comités a la luz de la cartografía y reflexiones de la primera parte del trabajo.

Palabras clave: Políticas - Acumulación - Transición - IDEA - Coloquio

Abstract

Economic policies and business voices: an approximation to the IDEA colloquia

This paper is structured by two objectives. The first one aims at identifying continuities and ruptures of the accumulation matrix and the productive structure of Argentina during both the Kirchners' administrations and the current government of Mauricio Macri, considering their economic policies. The second objective consists on the analyses of one of the operative foundations of the IDEA's¹ annual colloquium: the organization committees between 2013 and 2017. Considering this data, we will examine the enterprise provenience of each member of these committees, in trying to expose which firms participated in the organization of the colloquium - regarding the decisions over the presentations, exponents, the agenda of the event, the main topic, amongst other items-. We intend to classify the represented enterprises in order to analyze the composition of the committees based on the cartography and reflections of the first part of the paper.

Keywords: Policies - Accumulation - Transition - IDEA - Colloquium

¹ The Institute for the Enterprise Development in Argentina. IDEA, by its initials in spanish: Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina.

Introducción

El ascenso electoral de la coalición Cambiemos no puede ser comprendida en el vacío. Existió una multiplicidad de factores que incidieron en el resquebrajamiento de la alianza social que dio lugar y posibilitó la sucesión de las administraciones kirchneristas entre 2003 y 2015. Uno de los factores más relevantes a considerar en el proceso de pérdida de poder electoral del kirchnerismo fue el desgaste económico, y en estrecha relación con esto, la marcada oposición que ejercieron distintas fracciones de la burguesía hacia el final del gobierno de Cristina Kirchner. En este sentido, identificamos al período 2013-2015 como de confrontación abierta del gran empresariado con dicho gobierno (Castellani y Gaggero, 2017).

Consideramos que las acciones llevadas a cabo por dicha oposición no fueron solo económicas sino que articularon diversas modalidades de construcción de sentido. Es decir, además de reconocer la capacidad de veto a las políticas económicas del kirchnerismo por parte del gran empresariado, reconocemos la capacidad de éste de concatenar reclamos de índole institucional, político y social a las demandas de cambio de rumbo económico. Entendemos que analizar cuáles fueron las acciones de oposición más enérgicas al kirchnerismo es un aporte para comprender cómo Cambiemos cimentó sus posibilidades de ascenso al gobierno.

A partir de ello las presentes páginas se proponen dos objetivos de trabajo. El primero es dar cuenta de las condiciones materiales que contribuyeron a la ventaja electoral de Mauricio Macri en 2015, entendiendo sobre todo en qué contexto se gesta el período de abierta oposición del empresariado al gobierno de Cristina Fernández y posterior triunfo del macrismo. Para esto, haremos un recorrido por los cambios sucedidos en términos de matriz productiva entre 2003 y 2017, haciendo hincapié en los sectores económicos beneficiados y perjudicados por las sucesivas políticas económicas llevadas a cabo. La mirada que proponemos se enmarca en una línea de reflexiones en torno a las rupturas y continuidades que caracterizaron las administraciones kirchenistas y las etapas al interior de este período (Néstor

Kirchner, 2003-2007; Cristina Fernández, 2007-2011 y 2011-2015), para centrarnos finalmente sobre el actual gobierno de Cambiemos. Intentaremos reponer los aportes de diversos autores escogidos para pensar la dinámica económica del período. Consideramos relevante la aplicación de estas reflexiones con el objeto, sobre todo, de comprender cuales fueron las condiciones de posibilidad para la ofensiva económica realizada por el gran capital a partir de la administración de Mauricio Macri.

En el entendimiento de que las estrategias político-organizacionales de la elite económica constituyeron un eje importante del ascenso de Cambiemos al poder, el segundo objetivo es analizar una de las instancias de oposición abierta de más relevancia pública y mediática: el coloquio del Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina (de aquí en adelante IDEA). Nos interesa dar cuenta de la conformación empresarial de uno de los cimientos operacionales del coloquio anual, ya que dicho evento es uno de los espacios más relevantes de la institución. La finalidad es comprender qué sectores de la producción se vieron representados en la organización de dicho coloquio en los años de abierta oposición del empresariado al kirchnerismo, entendiendo que el coloquio es un momento privilegiado de enunciación opositora, tanto por la notoriedad mediática de éste como por la posibilidad de articulación de reclamos políticos y económicos que constituye. El objeto es, finalmente, articular las indagaciones en torno a dichos representantes del empresariado con el recorrido del primer apartado, para pensar en cada momento cómo se vieron afectados por las políticas económicas de cada uno de los gobiernos.

Las administraciones kirchneristas. El período 2003-2015 y el juego de tensiones estructurales.

La salida del régimen de convertibilidad en 2002 tuvo como consecuencia una megadevaluación del peso y por tanto una modificación profunda de la estructura de precios relativos y rentabilidades. Ello redundó en una importante transferencia de ingresos hacia el capital en desmedro del salario: este último perdió cerca de un 30% de poder de compra (Castells y Schorr, 2015). A su vez, dicha alternativa fue aprobada por una alianza de distintos sectores de la burguesía que dieron su

beneplácito para la salida devaluatoria que fue llevada a cabo; dicha alianza agrupaba a la burguesía agropecuaria representada por la Sociedad Rural Argentina y a la burguesía industrial representada en la Unión Industrial Argentina (Grimaldi y Sanz Cerbino, 2018).

El gobierno de Néstor Kirchner se caracterizó por una marcada expansión económica: entre 2002 y 2007, se experimenta un crecimiento a una tasa acumulativa anual del 8,2% (Anlló, Kosacoff y Ramos, 2007). Ello se sustentó en el cambio de los precios relativos -depreciación real-, la expansión económica traccionada por la demanda internacional y un esquema de tipo de cambio alto (Forcinito y Tolón Estarelles, 2009). La depreciación del salario, entre otras cosas, abonó el resurgimiento de diversas ramas de la producción industrial, sobre todo en sectores basados sobre la explotación de recursos naturales y aprovechamiento de ventajas comparativas extremadamente rentables en el contexto de un peso devaluado y precios internacionales favorables.

En este contexto, el tejido productivo se rearticula en torno al esquema de dólar alto y alta demanda externa, lo cual permitió que se ejecutara una de las rupturas más importantes en relación con el período de la convertibilidad: un modelo de acumulación impulsado por el ingreso de dólares comerciales. Dicho esquema contó con la continuidad de la alianza de fracciones de la burguesía, tanto industrial como agraria. Durante la década anterior, el régimen de convertibilidad se había sustentado principalmente sobre el ingreso de divisas por deuda externa y por inversión extranjera directa (principalmente debido a las privatizaciones de empresas públicas e ingreso de capitales especulativos).

La motorización económica llevada a cabo por grandes actores dedicados a actividades productivas ligadas con la exportación tuvo dos consecuencias. Por un lado, una de las grandes rupturas del período, socavar la centralidad estructural del capital financiero al prescindir del financiamiento externo, lo cual se evidenció entre otras cosas en una política monetaria con tasas de interés reales negativas; y por otro, actualizar y acentuar la centralidad y poder de veto del capital exportador. En este sentido nos referimos sobre todo a la burguesía agropecuaria exportadora como a la burguesía agroindustrial, ambas proveedoras de divisas y

fuertemente beneficiadas por el esquema de dólar alto. Asimismo, la pérdida de centralidad estructural del capital financiero tuvo implicancias de gran relevancia en el nivel macroeconómico y, en el nivel político en lo relativo a movilizar y capitalizar el histórico descontento social respecto de actores como el Fondo Monetario Internacional.

Como consecuencia del excedente comercial y la situación de holgura externa, el Estado Nacional pudo reducir fuertemente su stock de deuda en dólares, a la vez que logró mantener superávits gemelos (fiscal y comercial) entre 2002 y 2006. En 2008, el conflicto entre la burguesía agropecuaria y el gobierno marca un antes y un después en los acuerdos intersectoriales y políticos, lo cual inaugurará el paulatino debilitamiento del modelo económico hasta 2015. El conflicto por las retenciones móviles en 2008 marcó la primera gran disputa por la apropiación del excedente, agrupando tanto a la gran como a la pequeña burguesía agroexportadora en sus reclamos en contra de la Resolución 125 propuesta por la administración de Cristina Fernández. En este contexto, la gran burguesía industrial mantuvo su apoyo al gobierno: “Con diplomacia, durante el ‘conflicto del campo’, se mostró alineada con la política oficial, de la que era beneficiaria. La renta que salía del campo, vía retenciones, iba a parar a manos de esos industriales, a través de distintos mecanismos.” (Grimaldi y Sanz Cerbino, 2018; 2).

A partir de ese año dicho apoyo se empezaría a diluir, evidenciándose -entre otras cosas- en las relaciones entre la Asociación Empresaria Argentina (AEA) y la administración kirchnerista. En tal sentido, Castellani y Gaggero (2015) denominan a la etapa que transcurre entre 2008 y 2012 como de enfriamiento creciente de las relaciones entre el gobierno y la AEA. En 2014 ésta última motorizó la conformación del Foro de Convergencia Económica, que unificaría reclamos de las fracciones más concentradas del empresariado como Confederaciones Rurales Argentinas, Sociedad Rural Argentina, Cámara de Importadores de la República Argentina, AEA, IDEA y la Bolsa de Comercio (Grimaldi y Sanz Cerbino, 2018).

Por lo tanto, a partir del segundo gobierno de Cristina Fernández, el deterioro de los términos de intercambio y las disputas del gobierno tanto con las fracciones más concentradas de los industriales como con la burguesía agropecuaria -tenían

el objetivo explícito de incidir en la toma de decisiones respecto de la política económica- marcan el final definitivo de las cuentas superavitarias. Simultáneamente se inicia un ciclo de endeudamiento intraestatal (Giuliano, 2015). Si bien es necesario considerar los claroscuros de estas políticas, lo más relevante es dar cuenta de que durante los gobiernos tanto de Néstor Kirchner como de Cristina Fernández cambia marcadamente la composición de la deuda pública.

En síntesis, no se deben perder de vista estas dos consideraciones: la acentuación de la importancia del capital exportador en este esquema de acumulación; y la pérdida de centralidad estructural del capital financiero² en lo relativo al veto de política económica nacional.

Otra de las rupturas económicas de las administraciones kirchneristas fue el marcado avance del capital productivo en la participación de la cúpula empresarial, es decir las doscientas empresas con mayor facturación de la Argentina (Gaggero y Schorr, 2015). En este sentido y consecuentemente con lo mencionado más arriba, las empresas que más expandieron su inserción en la cúpula empresarial fueron un tipo de elite industrial relacionadas con la exportación. A saber: sector agroindustrial -sobre todo procesadoras de granos-, elaboración de acero y aluminio, parte del sector químico y petroquímico, terminales automotrices y empresas asociadas con la elaboración de alimentos. Por otro lado, se prorrogaron e intensificaron las políticas industriales de promoción y protección del enclave de ensamble en Tierra del Fuego, así como los regímenes de protección a la armaduría automotriz (Schorr, 2013). En este sentido, Gaggero y Schorr resaltan la marcada reindustrialización de la cúpula empresarial durante estos años: “en el período analizado tuvo lugar un avance estructural prominente de las compañías industriales y, en muy menor medida, de las petroleras y mineras” (2015: 75). Ello, no obstante, no implica que haya habido una contribución significativa de éstas en la ampliación de las capacidades productivas. Más bien, se observó un patrón de acumulación con eje en las ventajas comparativas, manteniendo la situación de dependencia tecnológica externa que se verifica en la industria nacional (Schorr, 2013).

² Consideramos al gran capital financiero como el impulsor principal de los procesos de la financierización de la economía: “La financierización, entendida como el poder de las instituciones financieras (bancos, fondos de inversión y organismos multilaterales de crédito) para imponer al sector productivo una exigencia de rentabilidad extraordinaria (...)” (Ver Chena y Panigo, Página 12, 17/03/2019).

Es necesario recalcar que en el marco de una economía en expansión, con sectores industriales en crecimiento -más allá de su marcada inserción exportadora-, y el nivel de empleo en marcada recuperación, el salario vuelve a emerger como un factor de relevancia en la dinámica económica, recuperando una proporción relevante de su poder de compra. De esta manera, y como marcada ruptura con el período anterior en donde se verifica un estancamiento de los salarios reales (Costa [et. al.], 2010), entre 2003 y 2015 se reestructura la tensión de la relación entre trabajo y capital. Una consecuencia de ello es la expansión de algunas empresas de servicios relacionadas con el incremento de la capacidad de consumo de los sectores asalariados, como telefonía móvil, televisión por cable, medicina privada, hipermercados, venta de electrodomésticos, etc. (Gaggero y Schorr, 2015).

De esta manera, y siguiendo a A. Gaggero y M. Schorr, hacemos propia su pregunta respecto de qué tipo de estructuras de poder legaron los gobiernos kirchneristas (2015). En primer lugar, la concentración económica global se vio agudizada: en 2014, las doscientas empresas más grandes explicaban un 20% del PBI, traccionadas sobre todo por las 50 más grandes -plataformas exportadoras y por tanto proveedoras de divisas-. Consideramos que la lectura de este indicador no debe estar exenta de reflexionar en clave de las disputas por la captación de excedente que son llevadas adelante por estas grandes firmas. Sobre todo si tenemos en cuenta que la reanudación del camino de concentración económica emprendido a partir de 2009 está impulsado mayormente por las primeras 50 empresas de la cúpula. Por último, podemos decir que si bien a partir del primer gobierno de Cristina Fernández la extranjerización de la elite económica decrece levemente, en términos de la totalidad del período 2003-2015 la marcada extranjerización llevada adelante en la década de los 90 no sólo no se revierte sino que se agudiza.

En este contexto podemos explicitar que, si bien hubo rupturas de peso en la dinámica económica, en la ejecución de políticas públicas y en la toma de decisiones políticas, la falta de modificación estructural en el perfil de especialización productiva y en la histórica dependencia tecnológica, redundaron en la acentuación de la centralidad estructural de aquellos actores empresariales que no sólo conservaron su poder de veto a las políticas económicas sino que lo agudizaron. De esta manera, en el momento de inicio de una fase de deterioro de los términos de intercambio -

descenso de los precios y demanda internacionales-, la capacidad de los grandes actores empresariales para presionar sobre las decisiones económicas se vio claramente fortalecida. Ello dificultó de manera ostensible la capacidad de negociación del Estado Nacional.

El gobierno de la alianza Cambiemos y la transformación productiva.

El 10 de diciembre de 2015 asume la presidencia Mauricio Macri, quien llega al poder a través de la alianza Cambiemos. El nuevo gobierno lleva a cabo una serie de medidas que profundiza la dependencia estructural de divisa extranjera, fortaleciendo la centralidad de los actores exportadores proveedores de divisas (sobre todo de la burguesía agropecuaria). Más aún, vuelve a poner en el centro de la escena al financiamiento externo, devolviéndole el protagonismo perdido al gran capital financiero: fondos de inversión, bancos, organismos multilaterales de crédito.

El diagnóstico primigenio que lleva adelante Cambiemos es que las dificultades económicas se deben a un intervencionismo estatal desmedido, generando un marco de inseguridad jurídica y desdibujando las “reglas del juego” de la economía. Como consecuencia de ello se deriva la reticencia inversora del capital tanto nacional como extranjero, por un lado. Por otro, explican el déficit fiscal a partir de un juego de reflexiones entre lo real y lo ilusorio. Para la administración de Cambiemos, el Estado no interviene para subsanar las fallas del mercado sino que las produce e incluso exagera, lo cual implica que los verdaderos actores que deben motorizar el crecimiento económico no se ven incentivados a hacerlo a causa de la incertidumbre y expectativas negativas. Por tanto, el esquema de costos y beneficios se construye sobre bases ficcionales cimentadas por la intervención estatal, lo cual genera esquemas de precios y rentabilidades ficticias. En consecuencia, todo ajuste posterior a los gobiernos kirchneristas será considerado un “sinceramiento” respecto al real funcionamiento de la economía, contrapuesto a la dinámica ilusoria o velada por el Estado Nacional ejecutada por el gobierno predecesor.

Las medidas económicas llevadas adelante por la administración Macri son coherentes con este diagnóstico. Simultáneamente, se dan los pasos necesarios para beneficiar notoriamente a las plataformas exportadoras mediante la reducción de

derechos de importación a la soja, y eliminación de retenciones a cereales y productos agroindustriales; desregular el mercado financiero; y realizar un fuerte ajuste sobre el nivel de participación del sector asalariado en el PBI.

Como mencionamos, uno de los grandes ganadores del gobierno de Mauricio Macri es el gran capital financiero, el cual recuperó con creces la centralidad socavada durante el período anterior. Así, se llevó a cabo un endeudamiento cuantioso del sector público (Cantamutto y Schorr, 2016): mientras que en 2015 la deuda externa pública era del 16,2% del PBI, en 2017 alcanzó un 24,4%: 8 puntos porcentuales por debajo del nivel de deuda de 2001 (Barrera, Fernández, González y Mazanelli, 2018). A ello debe sumársele la eliminación de los controles cambiarios, y la desregulación de los mercados financieros a partir de la eliminación del encaje y tiempo de permanencia requerido para los capitales extranjeros que ingresen al país.

En diciembre de 2015 se ejecuta una gran devaluación del peso, que en 2016 redonda en un aumento de precios del 40%. Durante 2016 y 2017, aparte de los movimientos cambiarios y sus efectos inflacionarios, se llevaron adelante aumentos de precio de servicios públicos muy superiores al aumento de salarios. Todo ello tuvo un marcado correlato en la erosión de los salarios reales. A saber, según el Centro de Investigación y Formación de la República Argentina, entre 2015 y abril de 2018 los valores nominales del servicio de gas natural aumentaron entre 400% y 920% según rangos de consumo, y los de electricidad entre 800% y 2300%. De este modo, la proporción de salario destinada a pagar los servicios públicos tomando como referencia el ingreso de la ocupación principal del total de ocupados pasó de un 2,7% en 2015 a un 14,5% en 2018 (Barrera, Fernández, González y Mazanelli, 2018).

Por otra parte, los diferentes reajustes en materia económica tuvieron consecuencias de relevancia en lo que atañe al reordenamiento de la estructura productiva. Así, frente a un incremento de tarifas, devaluación del peso y altas tasas de interés, el impacto negativo sobre el nivel de actividad y el salario no es marginal. Simultáneamente, el gobierno de Cambiemos presentó el Plan Productivo Nacional, en cuyo seno se enmarcaría el Programa Nacional para la Transformación Produc-

tiva³ (este último ejecutado en conjunto por el Ministerio de Producción y el entonces Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad social).

El primero comprende una serie de medidas fiscales, laborales y productivo-sectoriales cuya finalidad fue dar un impulso a la producción local a través del fortalecimiento de ciertas actividades consideradas por el gobierno como más competitivas en relación con su potencial de generar exportaciones, desalentando aquellas entendidas como deficitarias. Asimismo, esgrimieron, el objetivo central del Plan Productivo Nacional se vinculaba con la generación de empleo “de calidad”.

El diagnóstico construido dividió los sectores de producción en cuatro categorías según nivel de generación de empleo y competitividad internacional en el sector transable. A saber, los sectores “competitivos”, en donde se incluye sobre todo la actividad agrícola y de producción de alimentos, éstos serían altamente competitivos pero generan bajo o medio nivel de empleo. Los “nichos competitivos” (como biotecnología y software), los cuales tendrían una rentabilidad media a alta a la vez que generan gran cantidad de empleo. Las actividades “latentes”, en donde se encuentra la actividad automotriz, fabricación de maquinaria agrícola y medicamentos, generan bajo nivel de empleo y tienen una productividad entre media y baja. Y, finalmente, las actividades “sensibles” (es decir, según su categorización, poco competitivas en generación de empleo y comercio internacional en el sector transable), en donde se incluye a la actividad textil, de producción de calzado, electrónica de consumo y fabricación de muebles. Éstas últimas generan un alto nivel de empleo pero son consideradas de poca competitividad.

El argumento central fue que aquellas actividades poco rentables y deficitarias deben ser desincentivadas, a la vez que se generan políticas de promoción de aquellos sectores considerados como competitivos. De modo que las empresas *elegirían* reconvertirse hacia sectores más dinámicos, por lo que también se promocionaría dicha reconversión.

³ La información y reflexiones relativas al Plan Productivo Nacional forman parte de un trabajo inédito, elaborado en el marco del trabajo conjunto de los miembros del Círculo de Estudios Laborales, IDAES-UNSAM. Las fuentes utilizadas para el análisis fueron documentos internos del Ministerio de Producción, Agroindustria y Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Para más información: <http://www.estudioslaborales.com.ar/>

Teniendo en cuenta que aquellas actividades consideradas como poco competitivas son intensivas en mano de obra, otro objetivo explícito del Plan Productivo Nacional, sobre todo a través del Programa Nacional de Transformación Productiva, sería buscar el “desplazamiento” de los trabajadores hacia las actividades promovidas por el Estado Nacional mediante una serie de beneficios para los empresarios y facilidades para los trabajadores que quisieran “reconvertirse”.

A pesar de todo lo mencionado dicho plan ha tenido muy poca resonancia mediática y académica y su aplicación es difícil de rastrear. En este contexto, podemos explicitar que las políticas económicas llevadas a cabo tienen como claro objetivo establecer un sistema de promoción que fomente “un cambio en la estructura económica y reoriente los factores de producción al sector primario y a los servicios no transables. Este proceso tiene como resultado una expansión de la precariedad laboral en todas las modalidades ocupacionales y una reducción del poder adquisitivo de los salarios.” (CETYD, 2018; 4). La objetivación de ello es el leve incremento del empleo sucedido durante los dos primeros años de la administración Macri, pero que muestra profundos cambios en su composición.

La cartografía de ganadores y perdedores: territorios en disputa.

A partir de todo lo dicho, se evidencia que en los períodos analizados se entretejió un mapa en el que hubo sectores que se vieron especialmente beneficiados a raíz de las políticas económicas llevadas adelante por las administraciones de Néstor Kirchner y Cristina Fernández por un lado, y la administración de Mauricio Macri por otro. En este sentido y de la mano de los análisis sectoriales en los cuales nos estuvimos referenciando, es preciso hacer hincapié en que dichas reflexiones no atañen a otra cosa que a actores empresariales concretos que, en cada período, llevaron adelante acciones de organización colectiva específicas en consonancia con cada uno de los reclamos que ambicionaron poner en la agenda pública. La mayoría de las veces, con bastante éxito.

No debe perderse de vista que en el devenir de este accionar no solo se plasman reclamos meramente cuantitativos en relación con la obtención concreta de ganancia en un sentido clásico, sino que también expresan lógicas políticas que dan

cuenta de modos específicos de pensar las estructuras sociales. Es decir, se pone en juego la construcción de sentidos, de la mano de producción y circulación de saberes que dialogan con otros. Entendemos que el análisis de ganadores y perdedores de los períodos mencionados puede enriquecerse reflexionando también respecto de las prácticas colectivas llevadas a cabo por estos actores empresariales. Para ello resulta sumamente relevante prestar atención a qué lógicas se ponen en juego al momento de dar cuenta de su propia acción y de explicar la realidad social en la que están inmersos y que, a su vez, construyen desde un lugar privilegiado.

En esta ocasión no nos centraremos sobre el contenido de los reclamos, sino más bien en cuales fueron los actores que los manifestaron, intentando llevar a cabo un ejercicio de articulación entre la cartografía sectorial realizada y una instancia de enunciación empresaria. Por ello tomaremos el caso del Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina (IDEA)⁴.

Al analizar tipos específicos de acción colectiva empresaria, entendemos que es de suma importancia comprender desde dónde hablan los actores sociales aludidos. Es decir, qué lugar ocupan los productores de estas instancias de enunciación -y sobre todo de acción- en el tejido productivo al momento de expedirse respecto de temas tanto de coyuntura, como a ejes de debate relativos a la estructura económica o política del país. Entendiendo, claro está, que los discursos nunca son homogéneos ni unívocos, pero sí que se entretejen mapas de sentido. Analizar la estructura productiva argentina en términos de rupturas y de continuidades e indagar, en concatenación, qué actores participan en un espacio de enunciación empresarial, nos acerca al objetivo de poder pensar situadamente quién habla y desde qué lugar lo hace. Es decir, preguntarnos concretamente, quiénes fueron los actores involucrados y qué lugar ocuparon en la dinámica económica de los períodos analizados.

⁴ El presente análisis se enmarca en una investigación más amplia sobre IDEA y sus coloquios, siendo éste el tema de investigación principal que nos ocupa en la actualidad.

Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina.

El Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina (de aquí en adelante IDEA) es una organización cuyo objetivo manifiesto es “Integrar al empresariado y capacitarlo para que actúe en la sociedad contribuyendo al desarrollo institucional, económico y social del país.”⁵ (IDEA, 2017). Se presentan como un espacio no sectorial de intercambio y formación de empresarios, cuyo fin explícito es ser un portavoz válido del sector del privado en la Argentina. En este sentido, IDEA se propone incidir en la agenda pública trasladando su visión respecto de temas de lo más variados: política económica; contexto político; marcos regulatorios y jurídicos; políticas educativas, científicas y de empleo; enfoque institucional del Estado; visión de desarrollo económico y social; y hasta enfoques de valores. Todo ello con el objetivo de “contribuir con el progreso económico y social, incidiendo directamente a través del debate y la ejecución de propuestas.”⁶ (IDEA, 2017).

De las muchas instancias que constituyen esta institución el más conocido es el coloquio anual, un conjunto de conferencias que se realizan en Mar del Plata entre los meses de octubre y noviembre con una duración de entre dos y tres días. La dinámica del mismo es de presentaciones y paneles de debate dictados tanto por los integrantes del instituto como por invitados. Entre éstos últimos se encuentran figuras públicas de diversos ámbitos pero sobre todo empresarios, políticos -tanto en función pública como aspirantes-, periodistas y académicos, entre otras personalidades. Los asistentes al coloquio deben representar a una empresa miembro de IDEA, ser invitados especiales, y además contar con una gran suma de dinero para pagar la entrada. En el año 2017, el arancel para individuos pertenecientes a empresas socias fue de cuarenta mil pesos (\$ 40.000) o de sesenta y cinco mil para no socios (\$ 65.000)⁷. Si bien más adelante nos introduciremos profundamente en el coloquio, nos interesa resaltar que es la instancia de IDEA que tiene más prensa e incidencia pública debido a la gran cobertura mediática que se hace de todo lo que allí se expone.

⁵ Disponible en <https://www.idea.org.ar/nosotros/>. Consultado en marzo de 2018.

⁶ Ídem anterior.

⁷ Fuente: La Nación. <https://www.lanacion.com.ar/2071266-coloquio-de-idea-2017-cuanto-cuesta-participar-y-quienes-son-las-principales-figuras-del-encuentro-empresario> Consultado en octubre de 2017.

En este punto, resulta sumamente importante hacer un recorrido por IDEA en tanto institución, esquematizando el modo de organización y estructura de actividades que son llevadas a cabo.

En el plano de dirección y estructura jerárquica, IDEA es regido por un directorio que se renueva periódicamente, constituido en su mayoría por representantes de empresas. Dicho directorio se elige por consenso y posterior votación, y es conformada por el presidente del Instituto; el vicepresidente y vicepresidente segundo; un secretario y dos tesoreros. Además cuenta con treinta a treinta y cinco directores, según el año. Finalmente también integran la mesa un síndico titular, uno suplente y el director ejecutivo. Salvo por el síndico suplente, las personas que ocupan estos tres puestos no varían hace más de diez años.

Si el directorio es el espacio institucional de decisión máximo, IDEA también cuenta con una planta de personal estable dedicada a la coordinación y ejecución de tareas. Ésta se encuentra conformada por directores, coordinadores y gerentes que trabajan exclusivamente en la empresa IDEA. A saber, el ya mencionado director ejecutivo; el director de marketing y comunicación; el director de la escuela de negocios; un gerente de intercambio empresarial; un gerente de administración; gerente comercial; gerente general IDEA Rosario; gerente del Foro Empresarial; subgerente de logística; coordinadora de IDEA Joven; Coordinadora de IDEA Pyme.

Como podemos ver, aparte del mencionado coloquio anual el instituto cuenta con una amplia estructura dedicada a diversos temas, la cual da como resultado una abultada agenda de actividades. El apartado institucional de la página web de 2007 explica: "IDEA desarrolla su accionar en tres áreas estrechamente relacionadas, que corresponden a tres finalidades específicas: formación, a través del Instituto Universitario IDEA; intercambio, generado en el contexto de las Divisiones; y protagonismo, en el marco creado por los Foros y el Coloquio."⁸. En este sentido, nos interesa resaltar las instancias de trabajo que consideramos más representativas del instituto en referencia a estas tres grandes áreas explicitadas más arriba

⁸ Apartado institucional de <https://ideared.org>, febrero de 2007. Consultado en marzo de 2018 a través de web.archive.org.

por el apartado institucional, con el objeto de dar cuenta de qué actividades son llevadas a cabo.

En primer lugar, lo que llaman **formación**, a través sobre todo de la Escuela de Negocios. Ésta cuenta con “Programas de Formación General, Programas Ejecutivos y Programas de Formación y Asesoramiento a Medida”⁹ (IDEA, 2018). Asimismo, también existen ciclos de actualización dictador por “expertos”, destinados a directivos y empleados de las empresas miembro.

Segundo, a lo que se refieren como **intercambio** de prácticas y conocimientos. En tal sentido, nos interesa resaltar principalmente su Red de Profesionales, la cual funciona por medio de encuentros de directores y gerentes de las empresas miembro. Podríamos decir que estos espacios constituyen el corazón de idea en cuanto a su dinámica interna, en tanto semillero de relaciones y consensos entre los participantes del instituto como actor colectivo empresarial. Dichos intercambios tienen una dinámica de exposiciones y *workshops* no sectoriales, sino más bien por áreas funcionales de las empresas (por ejemplo, encuentro de capital humano, de abastecimiento, de impuestos o de relaciones institucionales, entre otros). Estas reuniones se realizan mensualmente y cuentan con sede tanto en la Ciudad de Buenos Aires como en Rosario. Además IDEA lleva a cabo grandes encuentros anuales donde se expone lo trabajado por área funcional durante ese año. Finalmente, también se organizan “Conversaciones Multisectoriales” en donde se busca “generar espacios de diálogo entre el sector político, el sector sindical y el sector empresario en torno a la competitividad de nuestro país en mediano y largo plazos”¹⁰ (IDEA, 2018).

Los espacios que el instituto nombra como de formación e intercambio, nos sirven para advertir cómo operan la *lógica de servicios* y *lógica corporativa*, respectivamente (Dossi, 2012). En este sentido, las actividades de formación brindadas pueden encuadrarse dentro de la dimensión de prestación de servicios a asociados. Por otra parte, para comprender la articulación interna de IDEA es preciso tener

⁹ Disponible en <https://www.idea.org.ar/escuela-de-negocios/>. Consultado en marzo de 2018.

¹⁰ Disponible en <https://www.idea.org.ar/encuentros/>. Consultado en marzo de 2018.

en cuenta que los encuentros -intercambio- funcionan como estrategias dirigidas hacia el establecimiento de consensos con los asociados y fortalecimiento de espacios de representación (Dossi, 2012: 18).

Finalmente, debemos dar cuenta de la tercer área: aquella que nombran como **protagonismo**, y nosotros entendemos como aquellos espacios de injerencia más fuerte en la agenda pública. En este marco se organizan foros empresariales dedicados a temas de coyuntura, precoloquios en distintos lugares del país y foros del área IDEA Pyme e IDEA Joven. En estos casos, varía la agenda de oradores y temas según el público para el cual esté pensado cada encuentro. Sin embargo, más allá de una cuestión de escala de los eventos, el formato de panel expositor y moderadores es muy similar al del coloquio anual. En el espacio llamado protagonismo se encuentra englobado, sobre todo, el evento anual con más relevancia mediática: el coloquio de IDEA. Como mencionamos anteriormente, éste suscita gran interés político, tanto en el mundo político-partidario como en la esfera empresarial. El coloquio, consideramos, actúa como caja de resonancia de las principales demandas de los sectores económicos allí representados. La organización del mismo es llevada a cabo por un comité de entre diecinueve y veinticinco miembros seleccionados específicamente para ello, que son a su vez representantes de empresas miembro, y que trabajan durante el período de un año para dar forma al evento. De esta manera, a través de diversos encuentros el coloquio toma forma a través de su comité organizador.

Todos los años el coloquio adopta un título que engloba los ejes temáticos que interesa tratar en las diversas exposiciones que serán llevadas a cabo. Dicho título alude a algún tema álgido en la agenda pública al momento de su organización. Sea porque el coloquio sirve para la instalación mediática del tema en cuestión, para reforzar demandas del empresariado al respecto, o para sentar una posición casi siempre de una manera clara y contundente. De esta manera, en 2013 el título fue “Claves para el desarrollo”; en 2014 “Integración. Compromiso de todos”; en 2015 -año de elecciones presidenciales- el título fue “Tiempo de acordar y hacer. Generación de empleo. Valores. República”; en 2016 “Puentes hacia el futuro”; y finalmente en 2017 “TransformandoNOS” (la variación en la mayúscula es relevante, y así fue presentado el título).

La autodenominada voz del encuentro y diálogo del empresariado.

En estas líneas analizaremos el período de transición de gobierno, por lo que se ha decidido indagar en los coloquios desde 2013 hasta 2017. El recorte temporal responde a que nos interesa examinar, por un lado, los años de confrontación abierta del gran empresariado con el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, desde 2013 a 2015 (Castellani y Gaggero, 2017), y por otro, las posibles mutaciones al interior del coloquio de IDEA relacionadas con el cambio de rumbo económico a partir de la presidencia de Mauricio Macri.

Para profundizar, es importante reponer las ideas de Castellani y Gaggero (2017) en relación con las estrategias político-organizacionales de la elite económica. Si bien su análisis se centra sobre la Asociación Empresaria Argentina (AEA), ésta reviste gran relevancia para el presente trabajo dado que tanto IDEA como AEA comparten y son espacios institucionales a partir de los cuales la elite económica alza su voz, sentando posiciones claras para avalar o rechazar políticas de Estado. En este sentido, es importante destacar que ambas instituciones participan activamente del Foro de Convergencia Empresarial, y compartieron perspectivas frente a los momentos más álgidos de oposición del empresariado a medidas económicas del gobierno de Cristina Fernández. También queremos destacar, como lo hacen los mencionados autores, que más allá del análisis del desempeño económico de la elite se debe considerar que “no siempre los buenos resultados económicos se traducen necesariamente en apoyos políticos” (Castellani y Gaggero, 2017; 191). En este sentido, el año 2013 marca el comienzo de una oposición abierta y aguda de la cúpula empresarial a la administración kirchnerista, aunada en diversas instancias de acción política, entre ellas el Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina. Éste tiene una existencia de larga data¹¹, y sabe ser un lugar privilegiado de visibilización del apoyo u oposición a las políticas de gobierno por parte de las empresas más influyentes sobre los resortes de la estructura económica argentina.

Claro está que IDEA no es la única voz del sector privado, ni representa homogéneamente al empresariado. Es por ello que resulta relevante adentrarnos en la

¹¹ La fundación de IDEA y la organización de sus coloquios se remontan a la década de 1960.

composición del organigrama y mapa de actividades de la institución para dar cuenta de qué empresas forman parte de ésta.

Con el afán de profundizar en los aspectos organizativos del instituto, haremos foco en el comité anual que organiza el coloquio. Para ello se realizó un relevamiento de la composición de todos los comités organizadores de los coloquios de IDEA desde 2013 hasta 2017, con la intención específica de observar qué empresas se vieron representadas en dichos comités. Para clasificar la información recabada, se utilizaron las categorías propuestas por Gaggero y Schorr (2015) para caracterizar la cúpula empresarial: actividad principal de la empresa, tipo de capitales (es decir, si se trataba de empresas nacionales o extranjeras), y pertenencia a las 200 empresas con mayor facturación del país. La elección metodológica explicitada responde, sobre todo, al objetivo de poner en diálogo nuestro análisis con el texto de dichos autores. Vale aclarar que en el mencionado trabajo no se incluyen empresas financieras ni agropecuarias -salvo que se dedicasen a comercialización de granos-, mientras que en nuestro caso analizamos todas las empresas representadas en cada uno de dichos comités. Atendiendo a esta diferencia, también se utilizó como fuente el ranking elaborado por la revista Mercado sobre las mil empresas con mayor facturación del país.

El interés por el comité organizador se basa sobre que los miembros que cada año participan toman decisiones respecto de varios aspectos fundamentales en relación con la dinámica del coloquio anual: tema del coloquio, programa y organización temporal de los temas, moderadores, invitados, cantidad y tipo de paneles que se llevarán a cabo. Asimismo, es esencial considerar que los sujetos que forman parte de esta instancia no lo hacen a título personal sino que asisten en representación de las empresas en las cuales se desempeñan. Por tanto, entendemos que el análisis que presentaremos nos orienta en la pregunta respecto de quiénes están hablando en el evento. Claro está que no son los únicos, y que existen muchas más instancias de construcción de la situación de enunciación coloquio. No obstante y como primera aproximación, consideramos necesario indagar en una parte de los cimientos del coloquio de IDEA desde su articulación operativa.

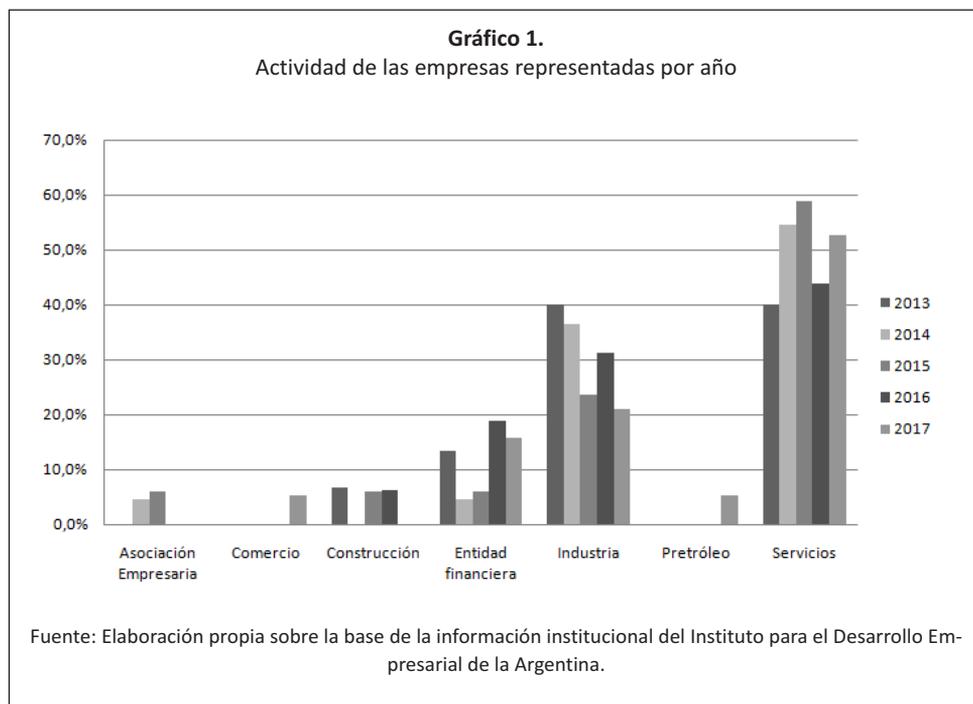
El coloquio de IDEA desde sus cimientos operativos. Una mirada al interior de los comités

Entre 2013 y 2017 hubo 107 participantes de los comités organizadores de los coloquios de cada año. A través de los años dichos comités conservaron una estructura que se compone por miembros de la planta profesional estable de IDEA, por representantes de empresas que forman parte del directorio del instituto y, en menor medida, por representantes de empresas influyentes invitadas puntualmente a participar de la organización del evento. Tal es el caso de Google Argentina, que si bien no forma parte del directorio y actualmente no pertenece a la cúpula empresarial argentina, se trata de una empresa multinacional de gran influencia. Todos los años, sin excepción, cada comité tiene un presidente que será también la cabeza del coloquio anual. Asimismo, el presidente del instituto también se hace presente en el comité.

El único cambio en la composición de los comités a través de los años analizados es que hasta 2013 fueron convocados asesores temáticos en calidad de expertos, figura de la cual luego se prescindió. Los tres asesores involucrados dicho año fueron José Barbero, Gabriel Castelli y José Nun. Bien podemos adelantar que la desaparición de estos roles podría estar relacionada con el aumento de representación de empresas dedicadas a actividades de consultoría, pero retomaremos este tema más adelante.

La cantidad de miembros de las comisiones fue variando en número entre 19 y 25 miembros en los años relevados. Retomando los criterios ya explicitados, categorizamos a los participantes según la empresa a la cual representaban, por sector de actividad a la que esta pertenece, tipos de capitales que la componen y presencia en la cúpula empresarial.

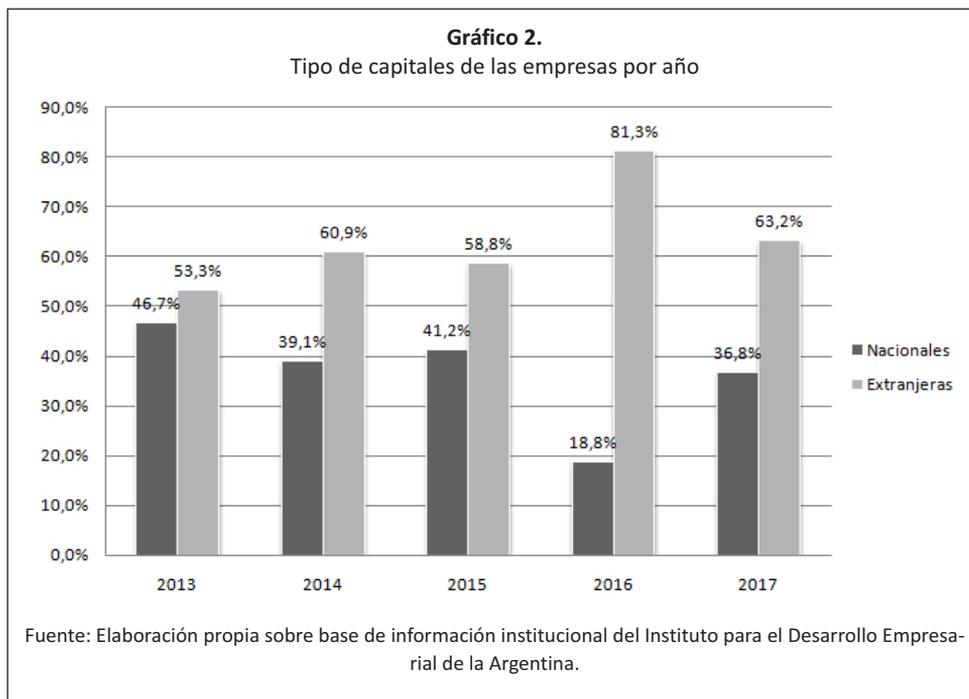
A partir del **gráfico 1** podemos observar que desde 2013 hasta 2017 ganan representación las empresas de servicios, en desmérito sobre todo de las empresas industriales. En 2013 empresas de servicios y aquellas dedicadas a actividades industriales tenían iguales proporciones de representatividad (40% cada una). Mientras que en 2017 las empresas de servicios representan un 52% y la industria 21%. Es notable, entre otras cosas, que en 2017 hace su aparición en el comité la petro-



lera Shell, la cual no había tenido representación en ninguno de los años anteriores, convirtiéndose en la única empresa petrolera en participar activamente de la organización del coloquio.

Por otra parte, si ponemos la mirada al interior de las empresas industriales representadas, podemos ver que en 2013 sólo una de las seis empresas industriales tenían una actividad ligada con la agroindustria, mientras que en 2017 tres de las cuatro empresas representadas estaban dedicadas a esta actividad (Dow Argentina, Ledesma y Rizobacter). Además, en 2017 de esas cuatro empresas, tres eran de capitales extranjeros.

Centrándonos sobre las empresas dedicadas a servicios, es destacable que en 2016 y 2017 -sin considerar las empresas del rubro de consultoría- todas las firmas representadas eran de capitales extranjeros. Por otra parte, al interior de esta ca-

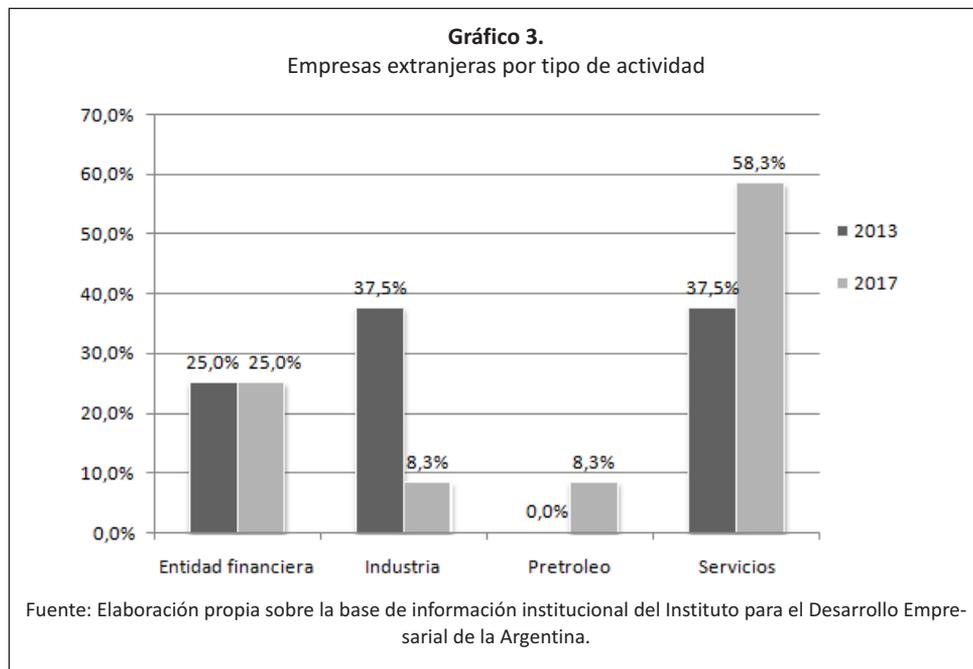


tegoría se observa una creciente influencia de las empresas dedicadas a consultoría o comunicación empresaria: aparte de ganar preponderancia dentro del total de las empresas de servicios, pasan de representar un 13% del total del comité en 2013 a un 26% en 2017. Asimismo, también considerando la categoría servicios, podemos ver que si bien la representación de empresas que pertenecen estrictamente a la cúpula empresarial (es decir, las 200 empresas con mayor facturación) constituye la mitad de las empresas, todas las firmas de la actividad son instituciones con gran influencia, como por ejemplo Google Argentina o la agencia de viajes Almundo.

Al analizar los tipos de capitales que integran a las empresas representadas en los comités, el **gráfico 2** revela que a través de los cinco años examinados se mantiene y se afianza la preponderancia de empresas de capitales extranjeros, la participación de las mismas se mantiene alrededor del 60%, aumentando de un 53%

en 2013 a un 63% en 2017. El comité de 2016 es el año en el cual se hace más notoria esta situación, ya que estuvo conformado en su gran mayoría (81,3%) por empresas foráneas. En síntesis, podemos afirmar que los comités organizadores de los coloquios de IDEA están conformados en su mayoría por representantes de empresas de capitales extranjeros.

En el **gráfico 3** podemos ver que las empresas extranjeras participantes fueron en su mayoría de actividades ligadas con los servicios y servicios financieros. Mientras que en 2013 las empresas extranjeras representadas se dividían en igual medida entre empresas de servicios y empresas dedicadas a la industria (37% en cada caso), en 2017 más de un 58% se dedicaban a servicios y sólo un 8% a manufacturas. Asimismo, se mantiene sin variaciones considerables la presencia de empresas extranjeras con representación en la cúpula empresarial. En 2013 el 75% de las empresas extranjeras estaban dentro del grupo de 200 empresas que más facturaban en el país, mientras que en 2017 lo estaban el 58%. Reiteramos que, más allá de no formar parte de la cúpula, todas las empresas extranjeras participantes for-



Cuadro 1.
Empresas con presencia en la cúpula empresarial por año.

	Si	No
2013	46,7%	53,3%
2014	39,1%	60,9%
2015	41,2%	58,8%
2016	43,8%	56,2%
2017	47,4%	52,6%

man son instituciones multinacionales de gran influencia, como Google o Accenture.

Finalmente, el tercer criterio para clasificar a las empresas representadas en los comités organizadores fue la presencia de las mismas en la cúpula empresarial. Como se puede observar en el **cuadro 1**, las empresas representadas en los comités no formaron parte, en su mayoría, de las doscientas empresas con mayor facturación en la Argentina. En 2014, su participación fue incluso más baja, los demás años representaron cifras que gravitaron alrededor del 45 por ciento.

Sin embargo, si hacemos un análisis más detallado sabremos que la influencia de las empresas con presencia en la cúpula puede ser considerada aún mayor. Si no tenemos en cuenta a las empresas dedicadas a consultoría, el peso de las empresas con presencia dentro de las doscientas que más facturan aumenta a más del 50% en casi todos los años (salvo en 2014). Así, en 2013 representaban casi el 54% de las empresas participantes, y en 2017 el 57 por ciento.

Con el objeto de una mejor caracterización de las empresas de la cúpula con presencia en los comités podemos explicitar que en todos los años éstas eran en su mayoría de capitales extranjeros, 85,7% en 2013 y 78% en 2017. Asimismo, no se observó una concentración sectorial significativa de dichas empresas, es decir que se trató de una representación bastante equitativa de grandes empresas de cada actividad.

Como se mencionó más arriba, los comités contaron año tras año con fuerte participación de representantes de consultoras o empresas dedicadas a la comunicación empresarial. Éstas no forman parte de la cúpula y sin embargo en muchos casos son portavoces de lógicas que reproducen miradas favorables al gran capital, es el notable caso de las multinacionales Accenture o Ernst & Young. En tal sentido, y poniendo en diálogo el análisis a partir de los tres criterios de clasificación utilizados, el caso de las consultoras merece un paréntesis.

Hasta 2013, como se explicitó, se convocaba a asesores temáticos en calidad de expertos. Éstos no necesariamente aportaban -sólo- una mirada corporativa sino que también tenían fuerte ligazón con el sector público y académico. Sin ir más lejos, dos de los tres asesores de 2013 tenían relaciones consolidadas con el ámbito académico y universidades públicas. Es el caso de Barbero, que hasta la fecha se desempeña como decano del Instituto del Transporte de la Universidad Nacional de San Martín. También podemos mencionar a José Nun, fundador y antiguo decano del Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES), también en el marco de la misma Casa de Estudios. Además de los asesores, en 2013 la presencia de empresas relacionadas con consultoría eran en su totalidad instituciones de capitales nacionales. Sin embargo, si analizamos la composición del comité de 2017, la mayoría de las consultoras, o empresas dedicadas a la comunicación empresarial o tanques de pensamiento eran empresas extranjeras: Accenture, Ernst & Young y el Grupo GNP. Consideramos que las categorías utilizadas resultan rígidas a la hora de pensar la circulación en las que están inmersas dicho tipo de empresas. Como ejemplo podemos tomar a Ágora Public Affairs & Strategic Communications, otra empresa presente en el comité de 2017. Si bien nosotros la consideramos en la clasificación como una empresa de capitales nacionales, ésta se presenta como un tanque de pensamiento regional y es, a su vez, representante regional de Kyne Health Communications and Public Relations, empresa estadounidense que, entre otras cosas, elabora informes para la Fundación Rockefeller.

En este sentido, en el marco del presente análisis nos interesa introducir un resguardo epistemológico al resaltar que la clasificación que estamos realizando resulta una aproximación preliminar pero necesaria al complejo armado de los Coloquios de IDEA.

Si hacemos un racconto, hubo empresas que se repitieron a través de los años, otras que se iniciaron más tardíamente en la organización del coloquio, y también empresas que dejaron de participar de dicha tarea. La firma que más representantes tuvo en los comités fue HSBC Argentina a través de varias de sus razones sociales. Le sigue en participación IBM, también bajo varios nombres distintos. El tercer puesto es compartido entre las empresas Bulló Abogados y Dow Argentina. Por otra parte, hubo tres empresas que participaron sólo del coloquio de 2013: Cartellone Construcciones Civiles, Motorola Solutions Argentina y Visa Argentina. En esta línea, y para no extendernos en este punto, en 2017 hicieron su primera aparición Ágora Public Affairs & Strategic Communications, Google Argentina, Grupo Frali (al cual pertenece la empresa Frávega), Rizobacter, Santander Río y la petrolera Shell. Existen otras dos empresas que participaron por primera vez en 2017: Ledesma S.A.A.I y Agrotamia S.A., ambas relacionadas con el mundo de la agroindustria. El caso de estas dos firmas es excepcional ya que, si bien fueron representadas por primera vez en 2017, quienes participaron en nombre de éstas habían sido miembros casi de todos los comités durante los años analizados y de otras instancias institucionales relevantes de IDEA. Los representantes en cuestión son Ignacio Stegmann, quien fue presidente de 3M Argentina y Uruguay, así como también presidente de IDEA y Javier Goñi, actual presidente de IDEA y representante de Ledesma, pero que a su vez presidió el comité del coloquio de 2015 siendo gerente general de Alpargatas S.A.I.C.

Hacia una cartografía empresarial de la organización del coloquio de IDEA

La caracterización que elegimos para analizar la composición de los comités organizadores del coloquio del Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina responde a un recorte construido a los fines de las presentes líneas pero, claramente, no es el único posible. Es importante destacar que para adentrarnos en el mundo coloquio y para contestar la pregunta respecto a quién habla deberíamos tomar en consideración muchas más variables y dimensiones de análisis que las que aquí consideramos, ello quedó de manifiesto a partir del relevamiento realizado. No obstante, entendemos que es de suma importancia poder caracterizar cómo se construye, desde los cimientos, la gran escena anual que conforma el coloquio de IDEA.

En este sentido, y retomando las ideas expuestas, podemos dar cuenta de que la composición de los comités es, fundamentalmente, heterogénea. Es decir, por lo menos desde su configuración formal, las voces que interceden en el armado no provienen de representantes de un solo sector de la economía, tampoco llegan únicamente desde el exterior de la mano de empresas extranjeras, ni solamente de las firmas de mayor envergadura. Sin embargo, fue posible detectar tendencias y cambios en la conformación de los comités en el período examinado.

Entre 2013 y 2017 los “comité coloquio”, para utilizar terminología de IDEA, tendieron a afianzar y reforzar la presencia de representantes de entidades extranjeras. Asimismo, la distribución sectorial de dicha representación se desplazó notoriamente hacia empresas de servicios, y al interior de éstas también aumentó la presencia las empresas extranjeras. Otro rasgo destacable es la expansión de la influencia de firmas relacionadas con la consultoría. La mayor parte de éstas se relacionan directa o indirectamente con los grandes focos mundiales de generación de diversos tipos de documentos que defienden posicionamientos técnicos y teóricos afines a las empresas con mayores rentabilidades en el nivel planetario.

Por otra parte, también en el nivel sectorial, pudimos observar que las firmas industriales vieron mermar su representación de forma pronunciada al interior de los comités. Además se verificó una intensificación de la presencia de empresas relacionadas con la agroindustria, o dicho de otro modo, dedicadas a la explotación de materias primas. Asimismo es preciso agregar que los comités estuvieron fuertemente articulados, ya sea por presencia directa o por representantes de tanques de pensamiento, con la cúpula empresarial argentina.

Como mencionáramos más arriba, el aumento de rentabilidad no deviene unilateralmente en apoyo político, y este es el caso de las empresas que participaron en los comités de organización de los coloquios de IDEA. A partir de la caracterización expuesta podemos afirmar que aquellos sectores que vieron acrecentar sustancialmente sus ganancias, y que vieron fortalecida su influencia económica en términos de poder de veto a las políticas públicas durante el kirchnerismo, estuvieron fuertemente representadas en IDEA. En este sentido y de acuerdo con el marco teórico escogido, resaltamos que consideramos al Instituto y por tanto al

coloquio como una instancia marcadamente opositora a los gobiernos de Cristina Fernández.

En el período analizado, tanto en los años correspondientes al gobierno de Cristina Fernández como a los del de Mauricio Macri, las empresas agroindustriales estuvieron representadas en los comités. Dicha actividad, claramente ganadora en términos de centralidad estructural, aumentó su participación sugerentemente en la organización de los coloquios del período macrista, cuando asimismo operó una fuerte transferencia de recursos hacia las actividades vinculadas con el aprovechamiento de ventajas comparativas.

Además, podemos observar una creciente preponderancia de muchas empresas de servicios -y/o comercialización- que se vieron fuertemente favorecidas con el aumento de la capacidad de consumo de los sectores medios y populares durante el kirchnerismo. Para ejemplificar, podemos mencionar el caso del Grupo Frali (Frávega), Swiss Medical Group, o Al mundo.com, por mencionar algunas. A su vez, es necesario destacar que la transferencia de ingresos ejecutada en desmedro del salario y la consecuente merma del consumo durante el período de la administración de Cambiemos no impactan positivamente sobre la rentabilidad de muchas de las empresas de servicios. Sin embargo, entendemos que el considerable poder económico que éstas detentan las encuentra de ambos lados del mostrador, viéndose beneficiadas por las políticas regresivas en términos de ajuste del salario y desregulación de tarifas e importaciones, pero también encontrándose en una posición desmejorada en sus ventas minoristas.

Por último nos interesa volver a destacar el afianzamiento de la presencia de empresas extranjeras en los comités, para repetir que la extranjerización de la cúpula empresarial se vio también afianzada durante las administraciones kirchneristas. La ampliación de capacidad de decisión sobre los coloquios de IDEA puede ser leída como un correlato del predominio que también operó en el tejido productivo. Vale recordar que hacia 2015 más de dos tercios de las exportaciones de la cúpula empresarial -y por tanto una gran mayoría de las exportaciones del país- fueron llevadas a cabo por empresas de capitales extranjeros. Esta situación se ve fuertemente agudizada por las políticas llevadas a cabo por Mauricio Macri en re-

lación con la proporción de excedente que éstas pueden apropiarse, mediante políticas como disminución de impuestos a la exportación, o desregulación de la entrada de capitales o remisión de dividendos al exterior.

Para finalizar, y como modo de ilustrar la complejidad del entramado que construye cada año el coloquio de IDEA, nos interesa presentar un ejemplo paradigmático de ello. Javier Goñi formó parte de todos los comités organizadores desde 2014. Primero, como representante de la empresa textil y de confección de calzado, Alpargatas S.A.I.C. Dicha empresa fue transferida a sus acreedores externos en el año 2000 a causa de su situación de quiebra, y vendida en 2002 a capitales extranjeros (Duarte y La Rocca, 2015). En 2015, Goñi fue presidente del comité organizador del coloquio, también como gerente general de la misma empresa. En 2016 aún pudimos observarlo como participante en representación de Alpargatas. Sin embargo, en 2017 empieza a ejercer el puesto de presidente de IDEA -no del comité coloquio, sino de toda la institución-, como representante y gerente general de Ledesma S.A.A.I., una empresa agroindustrial de capitales nacionales que está asimismo diversificada, por lo que también tiene fuertes intereses vinculados con las actividades financieras que realiza la empresa.

Explicita la Memoria Anual de Ledesma S.A.A.I de 2017:

“Con la incorporación del nuevo gerente general, Ledesma ha sumado representación en las cámaras empresariales. Javier Goñi es actualmente el presidente de IDEA (Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina) y Ledesma se ha adherido a esta entidad como miembro permanente. Además, el presidente de Ledesma, Carlos Herminio Blaquier, es nuevo integrante de AEA (Asociación Empresaria Argentina), y Federico Nicholson, miembro del Directorio de Ledesma, es presidente del CEADS (Consejo Empresario Argentino para el Desarrollo Sostenible)”¹²

147

El Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina se nos revela como correlato de la complejidad que comprende la acción colectiva empresaria en la

¹² Extracto de la página 3 del documento Memoria Anual de Ledesma S.A.A.I de 2017, disponible en http://www.ledesma.com.ar/adjuntos/paginas/9_20171004172028.pdf. Consultado en marzo de 2018.

Argentina. Una caracterización de dicha institución implicará, además, una descripción de múltiples variables organizativas adicionales que la que hemos abordado en estas páginas. Y, sobre todo, un análisis más amplio que posibilite dar cuenta de las lógicas que encierran las representaciones y discursos que circulan en las diversas instancias públicas de IDEA. Este trabajo es sólo una aproximación, que tiene como intención constituir un aporte en este sentido.

Bibliografía

- Anlló, Guillermo; Kosacoff, Bernardo; Ramos, Adrián (2007) "Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007", en *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007*. Kosacoff, B. ed., pp. 7-27, Santiago de Chile, CEPAL.
- Barrera, Mariano; Fernández, Ana Laura; González, Mariana; Manzanelli, Pablo (2018) Informe de coyuntura Nro. 26, Buenos Aires, Centro de Investigación y Formación de la República Argentina (CIFRA), disponible en <http://www.centrocifra.org.ar/publicacion.php?pid=123>
- Cantamutto, Francisco; Schorr, Martín (2016) "El gobierno de Macri: ajuste regresivo, nuevo ciclo de endeudamiento externo y cuantiosas transferencias de ingresos al poder económico" en *Anuario EDI 2016. ¿A dónde va la economía del gobierno de Macri?*, Buenos Aires, Fundación Rosa Luxemburgo.
- Castellani, Ana; Gaggero, Alejandro (2017) "La relación entre el Estado y la elite económica" en *Los años del kirchnerismo*. Pucciarelli y Castellani (coord.), Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Castells, María José; Schorr, Martín (2015) "Cuando el crecimiento no es desarrollo. Algunos hechos estilizados de la dinámica industrial en la posconvertibilidad", en *Cuadernos de Economía Crítica*, Nro. 02, Año 01, pp. 49-77, Buenos Aires.
- Centro de Estudios del Trabajo y el Desarrollo (CETYD) (2018) *Boletín de coyuntura Sociolaboral*, Nro. 7, Año 3, Buenos Aires, disponible en <http://www.cetyd.unsam.edu.ar/boletin/CETYD-boletin-7-ampliado.pdf>
- Centro de Investigación y Formación de la República Argentina (CIFRA); Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (2016) "Documento de trabajo Nro. 15: La na-

turaliza política y económica de la alianza Cambiemos”, Buenos Aires, Argentina. Disponible en <http://www.centrocifra.org.ar/docs/DT%2015.pdf>

Cetrángolo, Oscar; Heymann, Daniel; Ramos, Adrián (2007) “Macroeconomía en recuperación: la Argentina post- crisis”, en *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007*. Kosacoff, B. ed., pp. 27-62, Santiago de Chile, CEPAL.

Costa, Augusto [et. al.] (2010) *La anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual. La economía argentina en el período 2002 – 2010*, Costa, Augusto (comp.), Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino, Buenos Aires, Atuel.

Dossi, Marina V. (2012) “Debates sobre la acción empresarial organizada: aportes para la elaboración de la acción corporativa empresaria”, en Papeles de Trabajo, Revista Electrónica del IDAES, Año 6, Nro. 9, junio 2012, pp.58-83. www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo.

Duarte, M.; La Rocca, C. (2015) “El retiro de los capitanes: los efectos de la convertibilidad sobre los grupos económicos nacionales”, en *Realidad Económica 297*, Buenos Aires, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico.

Forcinito, Karina; Tolón Estarelles, Gaspar (2009) *Reestructuración neoliberal y después... 1983-2008: 25 años de economía argentina.*, Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento y Biblioteca Nacional.

Gaggero, Alejandro; Schorr, Martín (2015) “La cúpula empresaria durante los gobiernos kirchneristas” en *Realidad Económica 297*, Buenos Aires, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico.

Giuliano, Héctor (2015) “La deuda bajo la administración Kirchner”, en Cuadernos de Economía Crítica, Nro. 02, Año 01, pp. 153-162, Buenos Aires.

Grimaldi, N.; Sanz Cerbino, G. (2018) “Del quiebre de la alianza gobernante al recambio político: acción política y reclamos corporativos de la burguesía agropecuaria e industrial en la Argentina, 2009-2015” en IV Jornadas del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Buenos Aires, 2018.

Manzanelli, Pablo; Schorr, Martín (2013) “Dinámica externa de la economía argentina. Un análisis a partir de las grandes firmas” en *Argentina en la posconvertibilidad ¿de-*

sarrollo o crecimiento industrial? Estudios de economía política., Schorr, M. ed., pp. 19-55, Buenos Aires, Miño y Dávila editores.

Schorr, Martín (2013) "Presentación", en *Argentina en la posconvertibilidad ¿desarrollo o crecimiento industrial? Estudios de economía política.*, Schorr, M. ed., pp. 11-18, Buenos Aires, Miño y Dávila editores.